

ALGUNOS PROBLEMAS DEL BACHILLERATO EN NAVARRA: INCIDENCIA EN LOS COSTES

por **ELVIRA MARTÍNEZ CHACÓN**
Universidad de Navarra

Introducción

Dentro de unas jornadas en las que se estudian los principales problemas que plantean los costes educativos, me ha parecido que podría ser interesante ofrecer un análisis de cuál es la situación en Navarra de uno de los niveles docentes que, de acuerdo con la opinión de la mayor parte de los estudiosos, presenta mayores dificultades: el Bachillerato. Este tipo de enseñanzas, que es objeto de continuas reformas, no parece haber alcanzado, sin embargo, el grado de madurez que sería deseable para una etapa que sirve de preparación inmediata a los estudios universitarios.

En términos generales los principales problemas que afectan al Bachillerato hacen referencia a la elevada tasa de repetidores, a los abandonos del sistema educativo antes de obtener el título correspondiente y a los retrasos con que estudia un buen número de los alumnos; problemas que —al menos para algunos años académicos— ha estudiado y cuantificado el propio Ministerio para el conjunto de España. No cabe duda de que, tanto las repeticiones de curso como los abandonos del sistema, tienen que ver con los costes educativos por cuya razón encuentro justificado incluir en estas Jornadas el análisis de lo que sucede en Navarra. Es muy elevado el volumen de recursos que se destinan a impartir estas enseñanzas y todo lo que contribuya a clarificar la eficacia con que se utilizan permitirá que se tomen medidas para evitar despilfarros.

Los análisis de costes educativos se refieren, habitualmente, al gasto que se realiza con ocasión de los estudios de un determinado colectivo

de alumnos, y aplican el término coste en relación a un curso, a un aula, a un grupo, a un alumno. A mi juicio esa determinación de los costes está olvidando algo muy importante: se aplica a un producto que está aún en vías de elaboración —si se me permite hablar en estos términos— y no a un bien ya terminado. Pensarlo así me ha movido a estudiar cuál será el coste en que se incurre para lograr que termine el Bachillerato una cohorte de cien alumnos lo que implica conocer previamente las tasas de abandonos y de retrasos.

He querido distinguir, asimismo, las situaciones, seguramente diferentes, que se producen entre quienes estudian en centros regidos por el sector público y quienes lo hacen en centros promovidos por la iniciativa privada, con ello pretendo ofrecer elementos de juicio objetivos, que ayuden a adoptar decisiones de asignación de los recursos sin introducir las valoraciones personales del analista. Compararé la realidad navarra con la española, y procuraré determinar cuáles son hoy las principales limitaciones de este nivel docente en nuestra Comunidad Foral, con la intención —repito— de proporcionar criterios que puedan resultar útiles a quienes están obligados a adoptar decisiones en política educativa.

Paso ya a describir la evolución reciente de la oferta y la demanda de puestos escolares en este nivel docente, no sin antes advertir que los valores más actuales se refieren al curso 1984/85 y ahí terminará mi estudio, toda vez que, finalizado el curso 1987/88, esas son las cifras más recientes que se han publicado.

Bachillerato y COU: Oferta y demanda en Navarra

En el curso 1984/85 existían en Navarra 38 centros de Bachillerato, trece de ellos de titularidad estatal y los veinticinco restantes de iniciativa privada. El número de alumnos matriculados era de 16.571, de los que 9.398 —es decir, casi el 57 %— estudiaban en centros regidos por el sector público. Desde el inicio de esta década ha aumentado el número de centros docentes de ambas titularidades y, en el último curso para el que dispongo de datos, había cuatro centros públicos más y se había producido una modificación relativamente importante en los centros privados, que eran 21 colegios homologados y 3 habilitados en el curso 1979/80 y pasaron a ser 24 colegios homologados y uno habilitado en 1984/85.

La oferta de puestos escolares ha aumentado en más de dos mil, en su mayor parte debido a la evolución experimentada en el sector público —1.289 puestos escolares más— que ha aumentado lógicamente

su participación en la oferta global, de manera que en el curso 1984/85 más del 54 % de la oferta de puestos escolares era de titularidad estatal. A pesar de ello, en Navarra la iniciativa privada tiene una participación más alta que en el total nacional, donde el sector público ofrece el 63 % de los puestos escolares. En Navarra la oferta ha crecido a una tasa anual acumulativa del 2'4 % mientras que en España lo ha hecho al 1'9 %.

Mayor dinamismo ha tenido la demanda de servicios educativos, cuyo número ha aumentado a una tasa anual acumulativa del 3'6 % en Navarra y al 2'3 % en España.

Veamos ahora cómo se distribuyen los alumnos, de acuerdo con la titularidad de los centros docentes y su clasificación por curso.

CUADRO N.º 1

CURSO 1984/85

	Alumnos matric.	Repiten	Oficiales	Repiten	Colegiados	Repiten
Navarra	16571	2241	9398	1805	7173	436
Porcentajes	100	13'5	56'7	19'2	43'3	6'1
España	1182154	169753	789173	138973	392981	30780
Porcentajes	100	14'4	66'8	17'6	33'2	7'8

CUADRO N.º 2

	Total	Repiten	C. públicas	Repiten	C. Privados	Repiten
<i>Primer curso de BUP</i>						
	4842	529	2685	404	2157	125
Porc.		10'9		15'0		5'8
<i>Segundo curso de BUP</i>						
	4268	549	2313	407	1955	142
Porc.		12'9		17'6		7'3
<i>Tercer curso de BUP</i>						
	3769	508	2113	398	1656	110
Porc.		13'4		18'8		6'6
<i>Curso de orientación universitaria</i>						
	3692	655	2287	596	1405	59
Porc.		17'7		26'1		4'2
<i>Total Bachillerato y COU</i>						
	16571	2241	9398	1805	7173	436
Porc.		13'5		19'2		6'1

(Elaboración propia de datos del Instituto Nacional de Estadística)

Las cifras precedentes nos ponen de manifiesto varias peculiaridades, que no son propias sólo de Navarra sino que se pueden observar también en las demás Comunidades Autónomas. Señalemos, en primer lugar, la elevada tasa de alumnos repetidores: en el conjunto del ciclo un 13'5 % de los alumnos tienen ese carácter, aunque el porcentaje es inferior a la media nacional —14'4 %— es lo bastante abultado como para preguntarse por sus causas.

En el desglose de las cifras entre los centros públicos y los de iniciativa privada destacan los valores siempre más altos que se observan en los centros de titularidad estatal, de tal modo que, en el conjunto, la tasa de repetidores es más de tres veces más alta que en los promovidos por la iniciativa privada. En otras palabras podemos decir que, en los centros estatales de Navarra, uno de cada cinco alumnos de Bachillerato es repetidor. Como cabía esperar, el número de quienes repiten curso se va acumulando a lo largo del ciclo y la tasa más alta se registra en el Curso de Orientación Universitaria, donde es preocupante sobre todo el porcentaje que alcanza en los centros estatales, por encima del 26 %. Insisto en señalar que estos valores deben mover a reflexión: no puede recibirse sin rechazo el hecho de que más de la cuarta parte de los alumnos esté repitiendo curso. Merece la pena destacar el aspecto que se relaciona con el tema central de estas Jornadas: la necesidad de atender a los alumnos repetidores está obligando a incurrir en costes sustancialmente más altos de los que tendrían lugar en una situación menos negativa y, a la vez, se deteriora la calidad de la docencia puesto que el contenido de las clases debe adaptarse a las condiciones del colectivo de alumnos.

Veamos ya los resultados académicos de este nivel docente, para compararlos con los que se han obtenido en el conjunto de los centros españoles.

CUADRO N.º 3

	Núm.	%
Aprobados en 1.º	3054	63'0
Aprobados en 2.º	2583	60'5
Aprobados en 3.º	2375	63'0
Aprobados en BUP	8012	62'2
Aprobados en COU	2557	69'3
Aprobados total	10569	63'8
en ctr. públicos	5543	59'0
en ctr. privados	5026	70'1

No podía ser de otro modo, es muy baja la tasa de alumnos que aprueban cada curso, lo que explica el alto índice de repetidores. El cuadro anterior nos ofrece un dato inesperado: el relativamente alto

número de alumnos aprobados en COU; esta aparente contradicción puede entenderse, sin embargo, si se tiene en cuenta que al finalizar el Bachillerato, tan sólo continúan en el ciclo aquellos que pretenden incorporarse a la Universidad, que suelen ser los que tienen mejores condiciones para ello y, en consecuencia, pueden superar el Curso con menores dificultades. No puede pasarse por alto el distinto comportamiento que se observa en los centros públicos y privados y que se corresponde con la mayor tasa de repetidores que existe en aquellos, más de diez puntos de diferencia en el porcentaje de aprobados requiere una explicación atenta. En algunas publicaciones del Ministerio de Educación se justifica apuntando que tal vez se deba a que en los centros privados hay una menor exigencia ante el temor de quedarse sin alumnos; pero esta interpretación parece poco real por cuanto, si así fuera, los alumnos procedentes de estos centros estarían en peores condiciones en las pruebas de selectividad, cosa que no se ha demostrado, sino que por el contrario, parecen tener ventajas. También se ha querido achacar el menor rendimiento de los centros públicos al hecho de que la mayor parte de los alumnos que estudian en ellos proceden de familias con rentas más bajas que las de quienes acuden a los centros promovidos por la iniciativa privada; rentas más bajas —en términos generales— se corresponden con menor bagaje de conocimientos lingüísticos y con otras carencias que sitúan en desventaja a los alumnos a la hora de superar las correspondientes pruebas. Finalmente, esa disparidad de los resultados parece responder —y en no poca medida— a una mayor calidad docente en los centros regidos por la iniciativa privada, a un mejor aprovechamiento de los recursos de que se dispone. Todo lo cual se traduce finalmente, a través de los resultados que se alcanzan, en menores necesidades de gasto por unidad de producto.

Pasemos ya a comparar estas cifras —los porcentajes, naturalmente, porque en los totales carece de sentido la comparación— con los resultados obtenidos en la totalidad del Bachillerato.

Podemos destacar, ante todo, la menor eficiencia del Bachillerato en Navarra, con respecto a lo que sucede en el conjunto de España, tasas más bajas de éxitos que se deben en su totalidad a los centros gestionados por el sector público, ya que las cifras que tenemos de los centros privados muestran, en Navarra, mejores resultados que en España.

Hemos querido seguir una cohorte de alumnos, desde el inicio del Bachillerato y comprobar las salidas, una vez superados todos los cursos, y los abandonos a lo largo del ciclo.

CUADRO N° 4

BUP y COU en España

Aprobados, total	65'5
en ctr. estatales	59'7
en ctr. privados	77'7
Primer curso	65'5
en ctr. estatales	59'6
en ctr. priv.	78'5
Segundo curso	63'0
en ctr. estatales	57'1
en ctr. priv.	74'7
Tercer curso	66'4
en ctr. estatales	60'7
en ctr. priv.	77'3
COU	67'4
en ctr. estatales	61'8
en ctr. privados	81'0

(Elaboración propia de datos del INE)

Resultados de la cohorte de alumnos que comenzó el Bachillerato en el curso 1981/82

Hemos tomado los alumnos que comenzaron el Bachillerato en el curso 1981/82 y los hemos seguido a lo largo de todo el ciclo. Utilizamos el método que sigue el propio Ministerio para evaluar los abandonos del sistema educativo, que consiste en suponer que el total alumnos se descompone en tres subconjuntos: quienes aprueban el curso, incluso con dos asignaturas pendientes, y pasan al siguiente; quienes suspenden más de dos asignaturas y, en consecuencia, repiten curso; y, finalmente, quienes abandonan los estudios.

Hacerlo así nos ha permitido conocer que ya en el primer curso el porcentaje de abandonos es próximo al 10 % de la matrícula inicial o el 10'5 %, si nos limitamos a los alumnos que no repiten curso.

En los dos cursos siguientes se reduce el repetido porcentaje, que se sitúa en el 4 % de los alumnos matriculados en 2.º curso y una tasa ligeramente más alta en tercer curso. En total, la tasa de abandonos es del 16'4 %, un porcentaje que estimamos muy alto para un ciclo de estudios de duración tan reducida.

En el cuadro siguiente se reflejan los resultados de la cohorte de alumnos que inicia el Bachillerato en Navarra en el mencionado curso 1981/82.

CUADRO n.º 5

Evolución de la cohorte de alumnos que inició el Bachillerato en el curso 1981/82 en todos los centros de Navarra

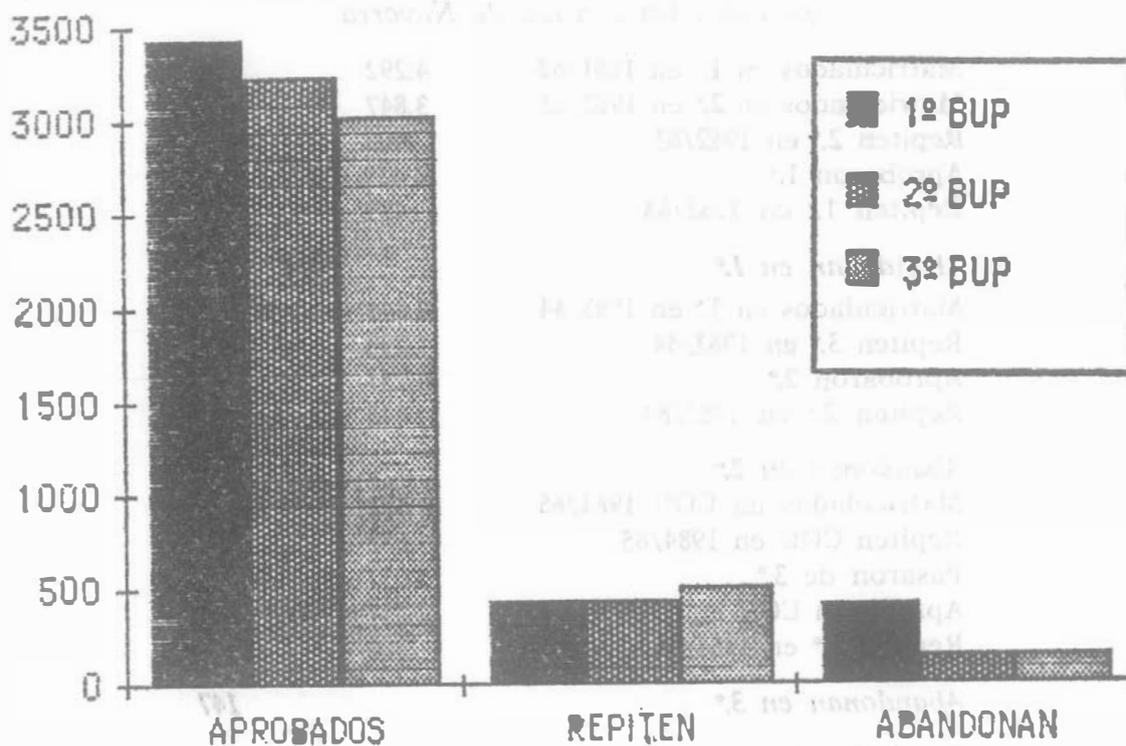
Matriculados en 1.º en 1981/82	4.292	
Matriculados en 2.º en 1982/83	3.847	
Repiten 2.º en 1982/83	408	
Aprobaron 1.º	3.439 (80 %)	
Repiten 1.º en 1982/83	439	
Abandonan en 1.º		414
Matriculados en 3.º en 1983/84	3.544	
Repiten 3.º en 1983/84	293	
Aprobaron 2.º	3.251	
Repiten 2.º en 1983/84	443	
Abandonan en 2.º		153
Matriculados en COU 1984/85	3.692	
Repiten COU en 1984/85	655	
Pasaron de 3.º	3.037	—
Aprobaron COU en 1984/85	2.557	
Repiten 3.º en 1984/85	508	
Abandonan en 3.º		147
Total abandonos en BUP		714

(Elaboración propia de datos del INE: *Estadística de la Enseñanza en España*, varios años)

Estos valores globales están escondiendo, sin embargo, realidades muy dispares, según se trate de los alumnos inscritos en centros de titularidad pública y privada. En los primeros la tasa de abandonos es más alta en los cursos 1.º y 3.º, donde alcanza valores del 12 y 11 %, respectivamente. En segundo curso, sin embargo, la situación es distinta: los centros públicos no solamente no pierden alumnos sino que aumentan su número en 21. ¿Podemos explicar esta aparente contradicción? Seguramente sí. Mi interpretación es que, tal como sucede también en el conjunto del Bachillerato en España, un cierto número de los alumnos que no han sido capaces de superar segundo curso en los centros privados deciden cambiar la matrícula a centros públicos; esto explica que la tasa de alumnos con retraso sea tan alta en éstos, el 15'3 % de los matriculados en segundo curso, tal como se observa en el cuadro número 6.

Aunque no son tan negativos como en el caso anterior, tampoco ahora los resultados son muy optimistas. Un trece por ciento de los alumnos matriculados en primer curso de Bachillerato en los centros

GRÁFICO 1.—Alumnos aprobados, repetidores y abandonos en la cohorte que comenzó el Bachillerato en el curso 1981/82 en todos los centros de Navarra



CUADRO Nº 6

Centros públicos

Matriculados en 1.º en 1981/82	2.196
Matriculados en 2.º en 1982/83	1.887
Repiten 2.º en 1982/83	289
Aprobaron 1.º	1.598
Repiten 1.º en 1982/83	333

Abandonan en 1.º

265

Matriculados en 3.º en 1983/84	1.819
Repiten 3.º en 1983/84	230
Aprobaron 2.º	1.589
Repiten 2.º en 1983/84	319

Nuevas incorporaciones

—21

Matriculados en COU 1984/85	2.287
	596
Pasaron de 3.º	1.691
Repiten 3.º en 1984/85	398

Abandonan en 3.º

198

Total abandonan en centros públicos

442

GRÁFICO 2.—Cohorte 1981/82

ALUMNOS APROBADOS, REPETIDORES Y ABANDONOS EN CENTROS PUBLICOS. NAVARRA

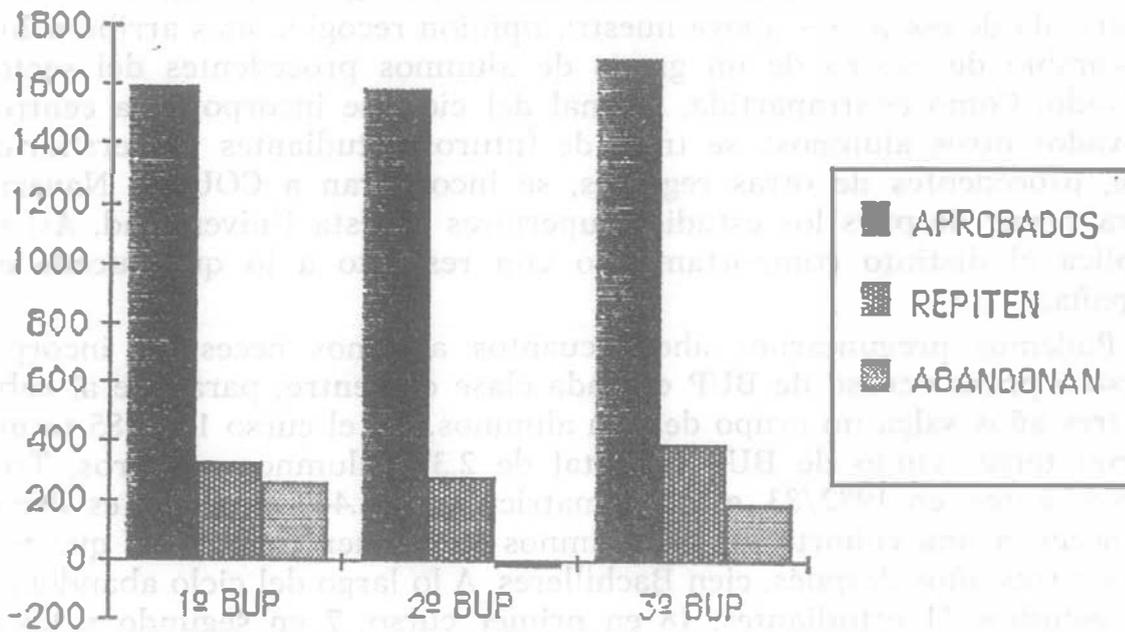
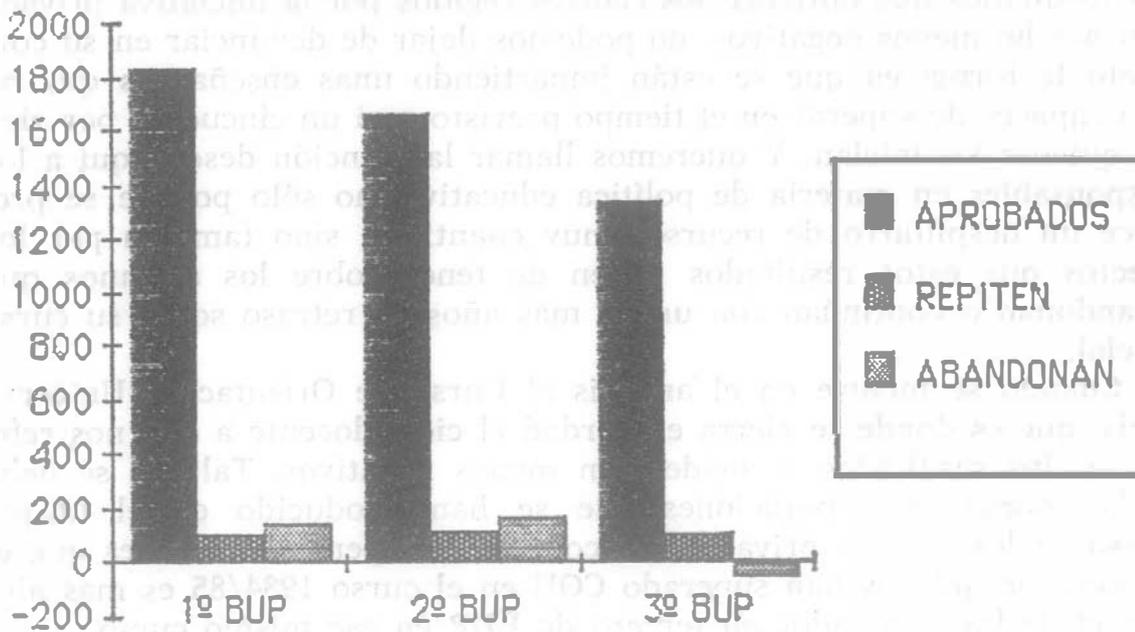


GRÁFICO 3.—Cohorte 1981/82

ALUMNOS APROBADOS, REPETIDORES Y ABANDONOS CTR. PRIVADOS. NAVARRA



privados de Navarra en el año académico 1981/82 han abandonado el sistema educativo sin obtener el correspondiente título. Las cifras del cuadro precedente ayudan a comprender lo sucedido a lo largo de los tres cursos: el alto número de abandonos en segundo —un 9 % de la matrícula de ese año— apoya nuestra opinión recogida más arriba sobre el cambio de centro de un grupo de alumnos procedentes del sector privado. Como contrapartida, al final del ciclo se incorporan a centros privados otros alumnos; se trata de futuros estudiantes universitarios que, procedentes de otras regiones, se incorporan a COU en Navarra para seguir después los estudios superiores en esta Universidad. Así se explica el distinto comportamiento con respecto a lo que sucede en España.

Podemos preguntarnos ahora cuántos alumnos necesitan incorporarse a primer curso de BUP en cada clase de centro, para que al cabo de tres años salga un grupo de cien alumnos. En el curso 1984/85 terminaron tercer curso de BUP un total de 2.375 alumnos navarros. Tres cursos antes, en 1982/83, estaban matriculados 4.449 alumnos, es decir, se necesita una cohorte de 187 alumnos en primer curso para que terminen tres años después, cien Bachilleres. A lo largo del ciclo abandonan los estudios 31 estudiantes, 18 en primer curso, 7 en segundo y los 6 restantes en tercero. Cincuenta y seis alumnos más se quedan retrasados, de manera que, o bien terminan más tarde o bien abandonan el sistema educativo en los cursos siguientes. Queremos hacer hincapié en el despilfarro de recursos que implican las cifras precedentes, especialmente grave cuando se tiene en cuenta que se trata de unos estudios de duración muy reducida, tan sólo tres cursos. Aunque hemos visto que los resultados que obtienen los centros regidos por la iniciativa privada son mucho menos negativos, no podemos dejar de denunciar en su conjunto la forma en que se están impartiendo unas enseñanzas que no son capaces de superar en el tiempo previsto casi un cincuenta por cien de quienes las inician. Y queremos llamar la atención desde aquí a los responsables en materia de política educativa, no sólo porque se produce un despilfarro de recursos muy cuantioso, sino también por los efectos que estos resultados deben de tener sobre los alumnos que abandonan o continúan con uno o más años de retraso sobre su curso inicial.

Cuando se incluye en el análisis el Curso de Orientación Universitaria, que es donde se cierra en verdad el ciclo docente a que nos referimos, los resultados se evidencian menos negativos. Tal vez se deba a las nuevas incorporaciones que se han producido en el último curso en los centros privados, ya comentadas, pero el hecho es que el número de quienes han superado COU en el curso 1984/85 es más alto que el de los aprobados en tercero de BUP en ese mismo curso.

He aplicado ese mismo procedimiento a los datos del Bachillerato en todos los centros españoles y el número de los abandonos se eleva a 68.357 alumnos, que equivale al 20'6 % de los que empezaron primer curso en 1981/82. Como puede comprobarse el porcentaje es más alto que el alcanzado en los centros navarros, que es lo mismo que decir que en esta Comunidad Foral se alcanza mayor rendimiento en este ciclo docente que en el conjunto del Bachillerato español.

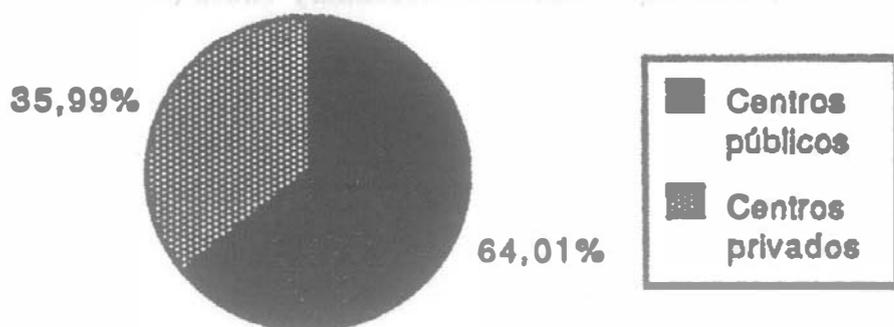
Conclusión

Cuanto hasta aquí llevo dicho me permite insistir en la necesidad ya urgente de que se analicen las causas que pueden explicar el escaso rendimiento que se alcanza en el nivel docente que he estudiado. Las tasas de alumnos repetidores son demasiado elevadas, tanto en el conjunto de España como en Navarra. Mayor importancia tienen, no obstante, las tasas de abandonos por cuanto ponen de manifiesto el desánimo de una parte no desdeñable de los alumnos que pretendían cursar estos estudios y que no lo han logrado.

Hemos desglosado las cifras en Navarra, distinguiendo las que corresponden a centros gestionados por el sector público y a los promovidos por la iniciativa privada, y hemos podido determinar que en estos últimos se ha registrado un menor número de pérdidas, en términos absolutos y relativos. Pese a ello, la tasa de abandonos en los centros privados es del 13 % de la cohorte que hemos estudiado y nos parece muy alta. Pero mayor alcance tiene indudablemente el hecho de que uno de cada cinco alumnos de los que acudieron a los centros públicos abandone el sistema educativo sin terminar sus estudios.

Veamos cómo se reflejan los abandonos en Bachillerato en Navarra, de acuerdo con la titularidad de los centros docentes:

ABANDONOS EN EL BACHILLERATO: NAVARRA



En el conjunto del Bachillerato español tienen aún mayor importancia los abandonos. Los valores que se alcanzan exigen ya sin demora que se lleve a cabo un estudio detallado que permita descubrir las causas y ponerles remedio, porque no es razonable que continúen asignándose recursos cuantiosos —aunque siempre serán escasos para las necesidades de la demanda educativa— a un nivel docente donde las tasas de éxito apenas sobrepasan el 51 % de los ingresados cuatro cursos antes. Ninguna empresa se permitiría un porcentaje tan bajo de producción. Los valores absolutos —casi setenta mil alumnos abandonaron los centros de Bachillerato en España en una sola cohorte de alumnos— no necesitan comentarios: es preciso abordar, sin más dilación, insisto, la adecuada reforma de unas enseñanzas que han demostrado no responder adecuadamente a los objetivos que les señala la legislación y, muy especialmente, a las expectativas de la población, según hemos podido reflejar en las páginas anteriores.

Dirección del autor: Elvira Martínez Chacón, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Navarra, 31071 Pamplona.

Fecha de la recepción de la versión definitiva de este artículo: 1-VI-1988.

SUMMARY: SOME PROBLEMS OF SECONDARY EDUCATION IN NAVARRE: INCIDENCE IN COSTS.

One of the aspects that interests the educational costs analyst more is the way funds dedicated to a centre, a geographic area or an educational level are used. It is not easy to measure the productive efficacy, since suitable data for evaluating the different previous instruction of students are lacking. However, the study of a cohort of students and their behaviour according to the kind of centre in which they have enrolled may serve as an approximation to it.

In the present work we have studied the behaviour of the cohort of students who finish their studies of COU at the centres of Navarre during the 1984-85 school year, the last one for which data are available. We offer rates of delays and estimates of leavings. Besides, we include charts and explanatory graphs.

KEY WORDS: Cost. Leavings. Education. Secondary education.

